

EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.

ADMINISTRADOR,
Constantino Gálvez.

San José, 16 de Noviembre de 1895.

RESPONSABLE,
La Directiva.

Condiciones:

Saldrá los jueves y domingos.

Serie de 10 números \$ 1.00
Número suelto. 0.10
Avisos, precio convencional.

Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

EL PABELLON CUBANO.

JOSE ANTONIO CORTINA

El mes de noviembre es fe-
cundo en tristes acontecimien-
tos para Cuba, en él se han
inmolado mártires, han sucum-
bido héroes, han caído apósto-
les y no hay cubano que no
recuerde con dolor su apari-
ción. Ayer "El Virginus," ma-
ñana, "Los Estudiantes," hoy
el ilustre tribuno abolicionista
José Antonio Cortina.

El recuerdo de los hombres
de talla gigantesca que alien-
tan en su mente ideas grandio-
sas, pasa con la admiración
que producen, al vacío del ol-
vido cuando solo han adqui-
rido la categoría de sueños más
ó menos posibles y siempre
generosos y sublimes. Pero
cuando el rayo de luz que el
gigante en vano derramara á
luchar con las tinieblas se abre
paso al fin, entonces, se des-
empolvan las tradiciones, se
viste el ideal de formas positivas
y brilla nuevamente el inspi-
rado, uniéndose á su nimbo de
gloria, la piedad que inspira el
que no logra hacer tangible
su sueño.

Así pasa al elegido cuyo 11º
aniversario de desaparición con-
memoramos hoy. Grandilo-
cuente y abnegado recogió,
con el Partido Autonomista
en cuya izquierda figuró siendo
su paladín más entusiasta y
valeroso, el desgarrado orifla-
ma de la Libertad abandonado
en el Zanjón, y su voz pode-

rosa no cesó de combatir la
esclavitud africana y el colo-
niaje indigno, aún más amargo
que aquella. Pero en la ple-
nitud de su vida, la muerte lo
arrebata, lo glorifica su pue-
blo y su recuerdo va lentamen-
te apagándose en la memoria
de todos.

Mas, libertan sus compañe-
ros al negro, y al celebrar el
gran acontecimiento, surge la
imagen del apóstol predican-
do la santa Igualdad, magnífi-
co, como se le veía en sus
grandes triunfos oratorios, ins-
pirado, irguiendo su perfil he-
leno para desafiar á los déspo-
tas y agitando la poblada cabellera cual león prisionero
que en vano intenta desgarrar
las rejas. Y hoy que la pa-
tria aprovecha las lecciones que
le dió su escepticismo y se
lanza á conquistar plaza entre
los libres cual era su deseo, no
podemos menos que sacar á
luz su nombre bendecido para
aclamarlo y deplorar la tem-
prana muerte que le ha impe-
dido ocupar su puesto entre
los redentores y recoger los
frutos de sus patrióticas inspi-
raciones.

VERSANIA

Una de las últimas noticias, el
extenso cablegrama en que Sa-
gasta llama *pabuchero* al ilustre
Pacificador, dice: que este esti-
ma provechoso el reconocimiento
de beligerancia que los Estados
Unidos están próximos á hacer
de la Revolución Cubana, porque
así podrá apresar las expedicio-
nes, y emprender una verdadera
guerra.

Cualquier persona versada po-
co ó mucho en la lógica ó posee-
dora simplemente de sentido co-
mún, inferiría en presencia de
tales afirmaciones, que, hoy no
se capturan las expediciones fili-
busteras porque su falta de cali-
dad de beligerantes lo impide, y
que no hay guerra en la actua-
lidad en Cuba.

Lo primero no pasa de ser
una necesidad. Las expediciones
desembarcan en la isla con gran
despecho de los españoles por
que es mucha la habilidad de los
cubanos y grande la torpeza de
aquellos y deficiente su marina
para apresarlas. Pruebas son:
el lujo de defensa de costas que
desplegan ante el mundo y el
gran número de expediciones in-
troducidas; de las cuales á vue-
la pluma recordamos; la de Ma-
ceo y Crombet, Martí y Gómez,
Roloff y Sánchez, Rodríguez,
Sánchez y Echavarría, Leyte
Vidal, Lacroet, Collazo y Céspedes

Lo lógico sería suponer que si
los cubanos, merced al recono-
cimiento, tuvieran un buque de
guerra, potente y veloz que lle-
vara sus auxilios en vez de los
Yatchs y Goletas de que hoy se
sirven, habrían de mejorar en
mucho sus condiciones. Un bu-
que de guerra mediano, destrui-
ría los cascarones agujereados
que llaman cañoneros, guarda-
dores de la costa y escaparía
con facilidad si no quisiera en-
tablar lucha, á las pesadas arma-
zones de guerra españolas, inca-
paces de perseguirlo en alta mar
é imposibilitados para capturarlo
en las cercanías de la isla por su
mucho calado.

En cuanto á la segunda parte,
eso no cabe más que entre las
manifestaciones de rebeldía men-
tal de que nos habla un ilustre
escritor, y no es más que una
forma, de ese fondo morbígeno
que constituye la esencia del ca-
rácter español, llamado qui-
jotismo.

No existe guerra en Cuba. Y
hay un ejército de 100,000 hom-
bres combatiendo con otro de
distintos ideales compuesto de
45,000 hombres armados; sin
contar el inmenso número de
majases, personajes anfibios de
gran valor por sus dobles servi-
cios que lo llevan á muy alta
cifra. Y éste derrota con fuer-
zas iguales (Parte Oficial, Cubano
Libre nº 2) al Capitán General
de aquellos en Paralejo; y la
circulación de trenes es ya una
tradicción; y las grandes fincas
azucareras, detienen sus traba-
jos, y los cafetales pierden su
grano; y las minas no extraen

miñeral; y en las vegas se pudre
la hoja famosa, por falta de bra-
zos que están en el segundo
ejército y de protección que no
les puede dar el primero. Y de
Baracoa, pueblo de 20,000 almas,
rico y fortificado, vuelan hasta
los escombros al soplo desvasta-
dor de la dinamita purificadora.
Y 20 generales tropiezan unos
con otros perplejos mientras el
enemigo los diezma y ocupa las
 $\frac{3}{4}$ partes del territorio. Y se
cierran La Popular en Camagüey
y la Sociedad Filarmónica en
Oriente, instituciones con más
de ochenta años de existencia
porque sus socios en el Ejér-
cito Libertador han dejado va-
cíos los salones. Y el General
en Jefe no tiene descanso y
necesita para mantenerse á la
defensiva un vapor en qué mo-
verse constantemente.

Y no hay guerra, y el Diccio-
nario de la lengua dice: Guerra.—
"Lucha armada, hostilidad recí-
proca, rompimiento mutuo entre
dos ó más Estados ó entre dos ó
más partidos de la misma Na-
ción." Y el derecho internacio-
nal dice: "Vindicación de nues-
tros derechos por la fuerza." Be-
llo—"Medio de resolver una
cuestión por las armas." Gro-
tius.—Y no hay guerra y se
gastan millones y perecen 9,000
españoles á la fecha.

Pero apesur de la evidencia no
habrá quien convenza al enso-
berbecido y derrotado General y
á sus secuaces que si hay guerra,
que un pueblo sufrido y tranqui-
lo vilipendiado con exceso hoy
lucha para libertarse, que es tan
generoso que no combate á la ra-
za dominadora y egoísta sino á
su Gobierno perpetuamente des-
acertado; y esa guerra que dará
al traste con la explotación y el
esclusivismo de 400 años se
muestra poderosa, arrolladora,
que ya alcanza dos veces la im-
portancia de la anterior que duró
12 años y costó 200,000 hombres
y trescientos millones de pesos; y
que está venciendo y arrojará
muy pronto de Cuba, tanto pa-
rásito que impide su lozanía,
tanta iniquidad productora del
agotamiento y ruina que la ago-
bian, tanto desacierto causa de
su inminente bancarrota.

INSERCIONES.

Declaraciones del General Martínez Campos

Una larga y muy interesante correspondencia de Santa Clara, fecha 5 de Octubre, que publica el *World* en su número del 10, contiene el texto-entre comillas—de las importantes declaraciones que el corresponsal Mr. Saww Bowen dice haber recogido de los labios del ilustre Pacificador.

A continuación y sin comentarios, que no son precisos, pasamos á traducir esa *interview*, no sin hacer observar incidentalmente cómo la fecha de la correspondencia es el más autorizado mentís de la absurda conseja de haber los insurrectos tomado ó siquiera invadido la ciudad mencionada.

Importancia de la rebelión.

“La situación militar en Cuba es hoy satisfactoria—comenzó diciendo el General.

“La rebelión ha tomado más vuelos de lo que me figuraba yo al embarcarme en España. Actualmente la insurrección consta de numerosas partidas pequeñas, esparcidas por las provincias de Santiago, Camagüey y las Villas: en Matanzas solo hay un puñado de rebeldes.

“Los insurrectos no están todos armados, y su acopio de municiones es deficiente en algunos distritos.

“Mi deber, como militar, es sofocar la insurrección. Las consideraciones políticas no me preocupan tanto. Yo soy ante todo y sobre todo un soldado.

“Actualmente hay en la isla un número considerable de tropas españolas, aunque no demasiadas, teniendo en cuenta las circunstancias. El país ofrece muchas más dificultades para operar que las que suele encontrar un ejército europeo. Si los caminos fuesen tan buenos como los de la Península, la revolución podría sofocarse fácilmente en tiempo brevísimo. Pero aquí los caminos parte del tiempo son lodazales intransitables, la conducción de la impedimenta es difícil en extremo y el clima afecta pronto á las tropas no aclimatadas.

“Los insurrectos están familiarizados con las comarcas en que se mueven y tienen generalmente las simpatías de los campesinos. Merced á estas simpatías, que á veces son llevadas al extremo de albergar á criminales gente que no es criminal, han podido andar sueltos bandidos como Mirabal, en el Camagüey, y Matagás en la Ciénaga de Zapata....

Los planes del General.

“Yo no considero á los insu-

rectos como bandidos ni me propongo tratarlos como si lo fueran. He dado órdenes para que los prisioneros sean tratados con benignidad y se cuide bien á los heridos insurrectos que caigan en poder de las tropas. Yo no mato á los prisioneros.

“Esta guerra será llevada adelante de un modo distinto á la anterior: y para ello tengo un plan concreto. Por ahora el mal estado de los caminos no permite una campaña activa pero en Noviembre comenzará ésta y será tan agresiva como se pueda.

“Me propongo dividir las tropas en pequeños destacamentos, cuyo número variará según las circunstancias. Si yo enviara á operaciones una columna de 5,000 hombres, no encontraría al enemigo: los insurrectos se disolverían completamente en la manigua.

“Su sistema es militarmente bueno, mirado desde su punto de vista, puesto que saben que no pueden hacer frente á las tropas regulares.

“En esta jurisdicción de Santa Clara divido á los soldados en destacamentos de dos á trescientos hombres; si el enemigo atacase á uno en número muy superior, podría hacer algún daño; pero no tardaría en recibir auxilio de otro destacamento.

“En Remedio y Sancti-Spiritus las columnas son mayores (de unos 600 á 700 hombres) porque los insurrectos, especialmente en Remedios, andan en mayor número y mejor armados.

“En Santiago la columna mayor de nuestras tropas es de 1,000 á 1,300 hombres.

“Para probar á usted la inutilidad de operar por ahora en columnas numerosas, recordaré la expedición del General Suárez Valdés, que salió de esta ciudad hace pocos días, con 1,500 hombres, yendo en dirección de Manicaragua y los montes de Trinidad con un convoy. Los insurrectos, que solo esperaban una columna de 300 hombres, se habían reunido en número de más de 2,000 esperando copar el convoy. Al saber las fuerzas que llevaba el General Suárez Valdés, se desvanecieron como el rocío bajo el sol.

“El General una vez llevado el convoy á su destino, dividió sus fuerzas en cuatro destacamentos, y ahora anda por el valle de la Sigüanea; desde entonces ha tenido constantes escaramuzas.

Gómez y Maceo.

“En Puerto Príncipe el General Mella salió con una fuerte columna en busca de Máximo Gómez; pero no pudo encontrar al enemigo ni tener una sola acción. Yo no comprendo qué se propone Gómez. Aprecio mucho su capacidad militar, pero

veo que no hace nada. Tal vez obedezca órdenes de la Junta de Nueva York, que según mis noticias, está por dar largas á la guerra; tal vez esté muy escaso de municiones.

“El que más y mejor ha trabajado de los jefes insurgentes ha sido Antonio Maceo, aunque no sea militarmente hablando el igual de Máximo Gómez; pero es ambicioso y desea aumentar su reputación.

“Sin embargo, ha estado en lugares en donde no podía dejar de batirse si hubiera querido, y no se batió; el mes pasado no atacó al General Canella en Pimienta (Sao del Indio,) y eso que tenía muchas más fuerzas que éste. Canella se portó muy bien en esa jornada. Los soldados encontraron sembrados en los senderos los torpedos que había colocado allí Maceo, y la explosión nos causó algunas muertes. Los insurrectos abandonaron su campamento casi sin resistencia.....Maceo debió haber atacado á Canella, pues tenía todas las ventajas sobre éste.

“Las tropas regulares tienen la ventaja de la organización; en cambio los insurrectos carecen de disciplina y raras veces pelean á la ofensiva, más si se ven acorralados se defienden como lobos.

Como las guerras contra indios.

“Esta guerra me hace pensar en las que se han hecho contra los indios en el Oeste de los Estados Unidos. Los pieles rojas peleaban cuando veían una oportunidad favorable, y huían cuando se veían acosados. Para subyugar á un puñado de seminolas en la Florida, hubo necesidad de un ejército y costosos dispendios. Aquí en Cuba hay muchos más insurrectos que indios guerreros había en los Estados Unidos, y las tropas tienen que cubrir una vasta extensión de territorio desigual, montañoso, con profundas barrancas, bosques vírgenes impenetrables y espesa manigua.

“En una guerra, conducida á la europea, mil hombres hacen tanto como cinco mil aquí.

“Los insurrectos han luchado siempre con la dificultad de la escasez de armas: ordinariamente tienen tantos hombres desarmados como armados: aquellos recogen á los heridos, retirando ante todo su armamento.

“Para las columnas españolas es una impedimenta perjudicial el transporte de los heridos.

“Los insurrectos tienen muy mala puntería. Los que mejor tiran están en Santiago. En las Villas tiran pésimamente. Hay que tener en cuenta que no tienen práctica, pues no están en situación de gastar sus cartuchos en ejercicios de tiro. Pero en general el cubano tira mal.

“Los mejores soldados de la insurrección son los negros dominicanos y los blancos de Cuba. Los negros cubanos hacen muy malos soldados.

“No me gustan las noticias de la guerra que dan algunos periódicos, que siempre son á nuestro favor. Se lee á veces que 50 soldados españoles derrotaron sin bajas á 5,000 insurrectos, y otros disparates parecidos, que no cree ninguna persona sensata. Por mi parte quiero que se diga la verdad acerca de mis operaciones.

“Estoy satisfecho del estado sanitario del ejército durante el verano último. Hasta Septiembre hubo menos enfermos de lo que yo esperaba. La fiebre amarilla este año no ha sido epidémica, excepto en algunas comarcas, y las bajas por esta causa han sido relativamente pocas. La disentería y otras enfermedades análogas no han reinado más de lo ordinario.

La salud del ejército.

“Desde Agosto el vómito tuvo algún incremento, atacando á algunos de los batallones recién llegados. Actualmente hay la fiebre en el Oriente y el Camagüey. En la Habana no ha habido epidemia, y en Matanzas y las Villas muy poca. Ahora y en estos dos meses las enfermedades reinantes serán las palúdicas: lo espero.

“Las tropas están mejor cuidadas que en la guerra de los diez años. Los que resulten débiles ó enfermos, los enviaré á España: no quiero que mi gente pierda completamente la salud. La inspección sanitaria de mis tropas es rigurosa: todos están vacunados.

La viruela entre las fuerzas de Gómez.

“En los campamentos insurrectos han reinado enfermedades. Entre los negros de Máximo Gómez en Puerto Príncipe se ha extendido mucho la viruela.

“Los insurrectos en muchos casos no están bien abrigados y alimentados y, naturalmente, sienten los efectos de la intemperie, aunque de un modo distinto á los soldados no aclimatados.

“Después de Noviembre el estado sanitario de la tropa será normal.

El Mauser.

“El Mauser que usa el ejército—del sistema construido para el ejército argentino—está dando muy buenos resultados, y es en casi todos respectos superior al Remington, de que estaba dotada la tropa durante la insurrección anterior.

“Su alcance es muy grande y su penetración prodigiosa, al ex-

tremo de no estar seguro el insurrecto que se cobije tras una palmera, pues la bala puede atravesar el tronco del árbol y el cuerpo del insurrecto.

La dinamita en la guerra.

“Los insurrectos emplean bombas de dinamita contra la tropa, colocándolas en los caminos y en los vados de los ríos; pero hasta ahora no he observado nada que me haga creer que la dinamita será un factor en las futuras guerras europeas por tierra, á no ser para destruir puentes, ferrocarriles y fuertes.

“Los torpedos que usan los insurrectos están contruidos muy toscamente y no hacen el daño que podría esperarse; creo además que los torpedos pueden ser una espada de dos filos.

“Según mis noticias, el uso de los torpedos por los insurrectos no amedrenta y desmoraliza al soldado. No me inspira confianza el uso de la dinamita ú otros explosivos de alta potencia en los proyectiles grandes ó chicos.”

[De Las Novedades.]

EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSE A. CORTINA

Qu'as tu fait pour mourir, ó noble creature.
A. de Musset.

A un atleta que espira con la malhad luchando y con la necodicia vil, se admira, se venera talvez, porque á los ojos de todo aquel que en la virtud se inspira es un cadáver cuya vista alegre, porque es timbre en los fastos de la historia del pueblo en que ha nacido; porque es un héroe más, es un vencido destinado á la gloria.

Como en las tardes del lluvioso octubre cuando toda se cubre de negro espanto la región del viento, sereno entre las altas soledades del áspero Turquino se apresta á combatir las tempestades valiente y fuerte el gavilán marino: con el mismo ardimiento conque, la dura garra al risco asida hacia adelante el pecho, el ala pronta fija la vista en el oscuro manto que desde el Sur al Zenit se remonta, el silvido salvaje de su canto al éter lanza que destroza el viento; con fuerza y gloria tanta como al combate al fin se precipita y entusiasta y audaz, indiferente al huracán que brama, raudo sube reflejando en sus rayos la serpiente que el rayo graba en la tonante nube; tan veloz como asciende en rabia fiera y alas de hierro á la tormenta opone y á la región serena se adelanta, mientras el rayo en torno reverbera, y al cabo el negro nubarrón traspone y el himno allí de su victoria canta; así desde la cumbre que en santa aureola la virtud sublime envuelve y roja lumbre, te lanzaste á salvar de servidumbre

á esa raza infeliz que en hierros gime.
¡Digna, digna de tí la noble idea! cuando ardiente, tenaz, transfigurado, para ahullentar tinieblas del pasado tu diestra alzaba la flamante tea, bien quisiste, talvez, como incendiario de maldecidas glorias enemigo, convertir en inmenso cinerario la Patria, oh Dios, ¡la Patria!

Fué testigo de tan sublime horror el desconsuelo pintado en la avaricia que temblaba cuando tu ardiente maldición tronaba pronto á volar de la tribuna al cielo.

¿Qué numen de Nerón, di, que sentías cuando en solemne imprecación al suelo que te brindaba tan floridos días, abierto el corazón á solo el duelo de la raza infeliz que defendías, y olvidando á la esposa y al divino botón de blanca rosa, renuevo de tí mismo, la plegaria en blasfemia incendiaria fácilmente trocabas y acaso en tu dolor así clamabas:

—“Brille encendido el Golfo, roja hoguera inmensa, al soplo de aquilón levante fatídica pirámide, tendiendo por la curva ribera su resplandor, chispeante cruja y estalle y se revuelva hirviendo sobre los tallos do la miel reboza, sobre el hogar, sobre la Patria... al cielo al mismo emponzoñado aire de tres centurias de ignominia, al aura que en su vuelo indolente acaricia las palmeras del amo despiadado, á la flor que perfuma las praderas donde su huella imprime bárbara tigre hircana que en hidrópica sed de sangre humana del esclavo infeliz la vena esprime; á todo, á todo sin piedad proclame, roto el padrón de esclavitud infame, y en ardiente volcán lanza tu lava! y arda en escombros la riqueza esclava!”

Y luchaste tenaz; pero ¿venciste? Nunca, orador insigne... A los reptiles que de vívoras muestran los perfiles no los ciega ni ahuyenta la luz de tu divino apostolado, ni temen á la voz del inspirado ni tu heroico soñar los amedrenta. Pero moriste batallando. . . . Envidio ese ardiente cerebro que te hundía poco á poco en la tumba! . . . No sería un tremendo suicidio? . . .

Hoy sin dejar de lo pasado un rastro cierra su inmensa curva en lo infinito alrededor del astro nuestro mundo precito! ¡Ay! si algún ángel de virtud le guía por el inmenso espacio, habrá lanzado lastimoso grito al fenecer la noche de este día.

Lauros y flores á tu tumba! Al cielo premiarle su vehemencia y sus virtudes cumple más bien; la Patria sus laudes taña en su honor, y en el acerbo, agudo dolor nos sirva de eternal consuelo, el saber que de aquel sangriento duelo volvió sobre el escudo.

CASIMIRO DELMONTE.

COLABORACION.

Bolas.

El cable, ese hijo del progreso, que con tanta facilidad se

presta á los absurdos más grandes y á la expresión de los deseos más bastardos, acaba de dar muestra, de ambas cosas en la noticia que dice: que nuestro General Gómez sale á curar sus numerosas heridas en el extranjero renunciando previamente su puesto de General en Jefe de las invencibles fuerzas libertadoras.

Herido Máximo Gómez, y los españoles, que cuando aprisionan un oficial notician á los cuatro vientos la captura de un cabecilla, no dicen nada, es un absurdo.

Herido Gómez, y vá á curarse al extraojero, saliendo en toscote bote probablemente, á riesgo de sufrir mil penalidades en ese estado, aparte de una persecución que le sería fatal; y no busca su salud en los impenetrables bosques donde no osó jamás llegar el godo, donde abundan los recursos, las medicinas, los cirujanos más conocidos de Cuba como Castillo y Echavarría; es otro absurdo.

Vivo Máximo Gómez, el héroe de Palo Seco, y deja sin enjugar la sangre del apóstol, de su querido compañero José Martí, y sin realizar el sueño de toda su vida; es el mayor de todos los absurdos.

Y no obstante causan regocijo tales bolas á algunas personas y dan motivo para augurar la caída de la Revolución. Afortunadamente los nuestros desprecian esas cosas y colocan en su lugar la tal noticia, que tiene la misma filiación que aquella célebre que mató de tisis al heroico general, que la otra en que lo declaraba perdido sin el auxilio de Maceo ó Roloff, de cuya situación salió sin Roloff y sin Maceo; de aquel famoso parte que declaró al generoso polaco víctima de la fiebre amarilla; de aquella serie de suicidios, heridas y muertes del acerado Maceo, y de la que hacía á nuestro incorruptible Brigadier Rabí conferencista para entregar las armas, cuando la verdad del caso era que Rabí, el protestante de Baraguá, el que luchó con Calixto García en 1879, el que levantó sólo y sin armas los montañeses de Baire en número de 5,000, el que tomó esa población poco después; había publicado un manifiesto deseando la paz para evitar la destrucción total de la riqueza cubana, y hallando el medio de realizarlo en la cooperación de todos los que aún permanecían en las poblaciones los llamaba al campo de la guerra.

Tales absurdos y tales mentiras sólo sirven para acabar de desacreditar al despauperado Gobierno que ya no puede con la carga colonial y en vano acude á las argucias para sostener su vacilante prestigio entre las naciones.

CORRESPONDENCIA.

Alajuela, Noviembre 5 de 1895.

Señor don Emilio Artavia.

San José.

Muy señor mío:

Cuanto se diga por el entusiasmo que reinaba en Grecia anoche á las 7½ para instalar el Club, en favor de Cuba, está por encima de todo encomio.

Así es que á esta noticia puede ponerle la cabeza que Ud. guste, porque es seguro que se quedará corto por muy alto que hable con respecto á los griegos.

Con una selecta y numerosísima concurrencia de señoras, señoritas y caballeros se instaló el Club, que lleva por nombre “Carlos Manuel,” bajo la siguiente Directiva:

Don Pedro Barahona Presidente. Don Enrique Peralta, Vice-Presidente. Dr. don Alberto Borbón, don Adolfo Peralta y don Pedro Quirós, Vocales. Don Eduvigis Fallas y don Marcos Sotela, Suplentes. Don Fermín Gómez, Tesorero. Don Emilio Serrano, Secretario, y don Leonardo Vega, Pro-Secretario.

Hubo discursos, baile, de todo, de todo.

Y fué tal el entusiasmo por “Cuba Libre” que instalé otro de señoras, que lleva por título “Agramonte.”

Su Directiva: La respetable matrona doña Eulogia R. de Maroto, Presidenta. Doña María S. de Vega, Vice-Presidenta, Doña Ema B. de Zayas Bazán, doña Ermida G. de Saborío, doña María Q. de Sotela, Vocales. Doña Paulina G. de Borbón, Tesorera. Señorita Amelia Portugués, Secretaria, y señora doña Elena S. de Carnicero, Pro-Secretaria.

El Corresponsal.

Telegrama de Puntarenas, recibido en San José el 11 de Noviembre de 1895, á las 2 y 40 p.m.

Señor Redactor de “El Pabellón Cubano.”

Se ha establecido ayer un Club costarricense cubano en esta ciudad con el nombre de “Mariscal Sucre.” Es su objeto contribuir á la causa de la independencia de Cuba. Forman la Directiva: Presidente, don Miguel H. Céspedes; Vice-Presidente, don Agustín Guido; Tesorero, don Juan E. Romagoza; Secretario, don Ulpiano Fonseca; Vice-Secretario, don Manuel A. Falla. Vocales: don Lorenzo Canessa, don Guillermo Pinto, don Ramón Céspedes F., don Francisco Pantoja, don Manuel Alvarez, don Martín Castillo, don Juan Rafael Robles G., y don Leon-

cio Méndez. Me complazco en poner lo anterior en conocimiento de Ud.

El Srío.
H. Fonseca.

GACETILLA

Se nos quedó lista para el número anterior la siguiente gacetilla. Afortunadamente por la misma vía *mentirosa* ha venido la noticia de que el invicto General Gómez en vez de salir, entrará a la provincia de Santa Clara a la cabeza de dos mil hombres. *Bravísimo.*

Díces.—Según despacho de Madrid 2, se dice que Máximo Gómez, General en Jefe de los insurrectos ha anunciado la intención de ir a Santo Domingo para curarse de sus muchas heridas. Esto se considera como prueba de que los insurgentes están desorganizados. —Eso se dice desde España, y a nosotros se nos dice desde los campos de Cuba: que el General Máximo Gómez no tiene heridas ninguna que curar; que su salud es buena, y que lejos de pensar en abandonar a Cuba, está deseando que España mande cien mil hombres mas para tener con quien pelear, pues a los ciento cuarenta mil soldados que hay hoy allí no se les ve la cara, y que él no saldrá de aquella tierra tan querida mientras no logre redimirla de sus opresores.

Con moderación.—Según "El Imparcial" de Madrid, el General Martínez Campos ha sido severamente criticado por su moderación cuando dijo: "que aunque los Estados Unidos ayudaran a los insurgentes, no tendría resultado." Pero antes, y también con mucha moderación dijo: "que si reconocían a Cuba como beligerante se declararían la guerra formal, para en caso que se perdiera la isla que fuera con honor para España. Indudablemente que el General Martínez Campos piensa siempre con mucha moderación, mucho más, cuando él que está en frente del Ejército cubano prevee las fatales consecuencias que de esa guerra tendrá España, y con moderación prepara la retirada, que no quiere hacerla en precipitada fuga y a pie como la de Bayamo, sino por mar y con honra para que los laureles que ciñen su frente no se marchiten.

De una correspondencia referente al combate de Ramón de las Yaguas, tomamos los siguientes apartes:

"El comandante español Pedro Garrido, sediento de sangre, y no

pudiendo saciarse en nosotros, penetró en la morada del venerable anciano natural de Cataluña don Joaquín Cardó, a quien después de robarle más de \$4,000 oro, producto de sus ahorros y economías, le dió muerte infame, prendiendo fuego a su casa, y sobre los escombros aún humeantes arrojó el cadáver del infortunado peninsular.

Ese es el proceder de los que claman por el derecho de gentes y nos llaman criminales."

A los suscritores, de aquellos lugares en que no tenemos agentes, les rogamos se sirvan enviarnos el importe del abono correspondiente a la primera serie.

A aquellos que a la publicación del número 10, no hayan cubierto su valor, los tendremos como no suscritos y dejaremos de enviarles el periódico.

Una vez por todas, hacemos constar que consecuentes con nuestro programa de moderación y buena crianza, no nos rebajaremos nunca, ni por ningún motivo, al terreno indigno y soez, de nuestros detractores. Ellos están en su elemento y pobre causa que necesita tales defensores!

CLUB OBRERO

"El Pabellón Cubano"

La Directiva, de mejor acuerdo, ha dispuesto transferir para el lunes próximo, a las 6 y 30 p. m. la reunión que debía verificarse el viernes 15.

Se tratarán en esta sesión varios asuntos de importancia, y llevarán la palabra personas competentes que han correspondido generosamente a nuestra excitativa para ese objeto.

La Directiva espera que no faltará ningún artesano que se interese por la suerte de Cuba, el día y hora indicados en el salón de la casa de don Santiago Güell, Paso de la Vaca.

San José, 14 de Noviembre de 1895.

Emilio Artavia—Moisés Ramírez
Pdte. Srío.

Saludamos con júbilo la formación de los Clubs:

"Carlos Manuel" y "Agramonte" en Grecia y "Mariscal Sucre" en Puntarenas, que vienen a patentizar una vez más la simpatía unánime de Costa Rica por Cuba Libre.

Dificultades tipográficas inevitables no nos permitieron publicar nuestra edición del jueves. Intertanto puedan obviarse, pedimos excusa a nuestros abonados.

"El Occidental."—Sea bien venido el nuevo colega y decidido correligionario que ha visto la luz en Alajuela, la tierra heroica, y que redacta el viril y enérgico escritor don F. F. Noriega.

A confesión de parte.—Tomamos estos párrafos de otra entrevista del héroe del Paralejo, el gran Martínez Campos, con el corresponsal del "World."

"Hablome como soldado con franqueza militar."

Refirióse al estado deplorable de los caminos, peores que los de la Turquía asiática; y a los ríos profundos é invadables en la parte oriental de la Isla.

"En cierta ocasión—dijo—durante la guerra anterior, hiee pasar una sogá a través de un río, cerca de Guantánamo; y la columna cruzó el río asida a esta cuerda que impidió los arrastrarse la corriente. Los soldados daban gracias a Dios porque, si no había en Cuba puentes ni caminos, a lo menos había cuerdas."

Y luego dirán los cubanos que no son hijos ingratos a la *Madre Patria.*

El Puriscal.—En este importante cantón, el granero de las cimas, como le ha llamado un periodista de esta capital, hay también numerosos simpatizadores por la noble causa cubana. Aquellos industriales habitantes están interesados en esa titánica guerra que ensangrienta los campos de la heroica Cuba. Los bravos puriscaleños se unen a los demás hijos de Costa Rica, para demostrar en unísono clamor, que no son indiferentes a las luchas gloriosas por la libertad é independencia de los pueblos.

Se nos asegura por conducto fidedigno, que la persona a quien había nombrado el Redactor de cierto diario, agente en el Puriscal, se ha visto obligado a telegrafiarle: *por simpatías a Cuba los suscritores a su periódico se han retirado.*

En cambio nuestro agente nos dice: "Envíeme más números: su periódico ha sido recibido con marcado entusiasmo."

El Redactor de este periódico agradece a sus apreciables colegas *La Prensa Libre, La Patria, El Heraldo y El Diarito,* los benévoloos conceptos que le dedican en sus respectivas ediciones del jueves último, y que son su mejor justificación ante el público en los inopinados y groseros ataques de que ha sido objeto por el mismo diario que llevó su cultura al extremo de calificar de *perros* a dignas y apreciables señoras y señoritas y respetables caballeros, nacionales y extranjeros.

AVISOS

La Tempestad

Pulpería. Vende a precios sumamente baratos. Peso y medida legítimos. Constantemente se renueva el surtido.
Calle 18 y Avenida 9ª

Diego Romagoza.

Establecimiento de abarrotes y licores. Completo surtido. Calidades superiores. Servicio expedito.
Calle 19 Sur y 11ª Av. O.

La Estrella.

Fábrica de tabacos y cigarros.
Calle 23 y 6ª Avenida.

Se encontrará siempre el mejor surtido de artículos del ramo, por mayor y al detall.

Tabacos Habanos legítimos. Picadura Iztepeque y Habana. Precios sin competencia posible. No hay más que pedir.

Una visita a mi establecimiento dejará satisfecho el gusto más exigente

Ceferino A. Cañizares.

Guillermo Obando

ABOGADO.

Oficina: n.º 294, calle 21 Norte.

Correo: casilla n.º 242.

6v.

Eladio Rivera

Calle central S. y Av. 11ª

Ofrece a sus favorecedores su bien surtido establecimiento de licores, víveres y abarrotes. Todo fresco y de la mejor calidad, y además *muy barato.*

La Estrella.

PANADERIA
de Prudencio Odio.

6ª Avenida O.

Los productos de esta casa son bien conocidos del público por su calidad inmejorable. Nuestra popular *Jalea de Guayaba* se recomienda por sí sola.

Echeverri Hermanos.

Avenida central E. N.º 98.

Han recibido magnífico surtido de sombreros de pita para el próximo verano.

Especialistas en el ramo, ofrecemos siempre las mejores calidades y los precios más bajos del mercado.

Sastrería Cubana.

De Casimiro Orúe.

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer a sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confien.

Avenida 5ª O., contiguo al señor Pochet.

Tip. La Prensa Libre.